

El mito de PROSERPINA



El mito de PROSERPINA

Ceres era la diosa romana de la tierra, de la agricultura. Encargada de las cosechas, si ella estaba triste o enfadada, podían morir los cultivos y la gente no tendría que comer, así que todos se esforzaban por mantenerla feliz y una de las que más feliz le hacía era la compañía de su hija **Proserpina**.

Por orden de **Venus**, la diosa del amor, **Cupido** (el dios del deseo amoroso) lanzó una flecha a **Plutón** (dios de los muertos y hermano de Ceres) un día que salió del Hades para pasearse por la Tierra, haciendo que se enamorase perdidamente de Perséfone.

Un día que Proserpina estaba con unas ninfas paseando y recogiendo flores, Plutón la raptó y se la llevó montada en su veloz cuadriga hacia las profundidades más oscuras del Inframundo. Dicen que detrás del carro corría **Cancerbero**, su perro de tres cabezas.

Ceres se enteró de que alguien había raptado a su hija, pero no sabía quien había sido, así que se marchó a buscarla por todos los rincones del mundo, en su desesperación por no encontrarla detuvo enfurecida el crecimiento de todas las plantas, dejando que las cosechas se perdieran y que los pueblos empezaran a pasar hambre. Mientras Ceres vagaba abatida por la Tierra, allí por dónde pasaba se convertía en desierto la tierra que pisaba.

Mientras tanto, Proserpina lloraba y lloraba encerrada en una habitación del Inframundo, negándose a hablar con Plutón y a comer, porque la leyenda decía que si comías algo del Reino de los Muertos, ya nunca más podrías salir y ella no quería comer porque no perdía la esperanza de que su madre fuera a rescatarla.

Cuando Ceres se enteró que el secuestrador de su hija era Plutón, subió al Olimpo y habló con **Júpiter** para que intercediera y le devolvieran a Proserpina, quien mientras tanto ya había sido coronada como la Reina del Inframundo.

Júpiter decide enviar a **Mercurio**, el mensajero de los dioses famoso por sus dotes como mediador, para lograr un acuerdo con Plutón y liberar así a Proserpina. Pero como Plutón no quería que marchase urdió un plan para que no pudiese abandonar el Inframundo, dándole a comer a Proserpina una Granada del Hades.

Cuando Mercurio se enteró de que había comido seis semillas de granada, tenía que pensar con rapidez y finalmente logró liberarla en parte, pues el trato que hizo con Plutón fue que Proserpina viviría como reina del mundo subterráneo durante seis meses al año, pudiendo volver a vivir a la Tierra al comienzo de la primavera, aunque tendría que estar de vuelta al término del verano para pasar con Hades el otoño y el invierno.

El mito de PROSERPINA

Así es como cada primavera, cuando Proserpina sale al mundo exterior, el júbilo de Ceres hace que la tierra sonría y florezca, renaciendo las plantas, los cereales,... Ceres se asegura de que todas las flores den la bienvenida a su querida hija, reina del Inframundo, llenando la tierra de color. Su alegría inunda los campos y las cosechas de vida, pero cada otoño, con el dolor por la marcha de Proserpina, Ceres permite que los cultivos mueran hasta la primavera, cuando el ciclo comienza de nuevo con la alegría de volver a ver a su hija.

Según los antiguos, esta es la razón de las estaciones. Coincidiendo el florecer de la naturaleza durante la primavera con el inicio del júbilo de Ceres y su marchitamiento con la llegada del otoño y el dolor de la marcha de Proserpina.



Fiesta de las luces o de las antorchas: Lupercales

Los romanos celebraban esta fiesta los primeros días de febrero en honor a Proserpina, esos días paseaban con teas encendidas durante toda la noche para acompañar a Ceres en la búsqueda de su hija.



2014 meninheira